

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

OFICINAS

Beato Diego de Cádiz, núm. 6. Talleres en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCIÓN

En Cádiz, al mes, pesetas 1'5
Provincias, trimestre » 5'00
Número del día, 10 céntimos.
Anuncios a precios módicos con extensa circulación, por por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

De la actualidad nacional

La Asamblea catalanista

Decíamos ayer, que mientras todos los partidos, desde los más avanzados, hasta aquellos de la extrema derecha, habían aceptado la tregua patriótica que se había tácitamente convenido, interin permaneciera en la capital de Francia el conde de Romanones, los catalanistas, por distinguirse, seguramente, nada habían querido escuchar de treguas, demostrando una vez más, que para ellos el concepto de la Patria tiene un valor muy relativo.

Para ayer estaba convocada la Asamblea catalanista, y al trazar estas líneas ignoramos qué es lo que habrá podido ocurrir en Barcelona, aunque nos parece increíble que pueda surgir algo desusado.

Seguramente, de la misma manera que las epidemias suelen cebarse algunas veces en ciertas regiones, con preferencia a otras, nos parece que ahora cierta parte del pueblo catalán está invadido por la epidemia separatista, que ofrece muy señalados caracteres de enfermedad mental de pronóstico grave.

Y es extraño que casi los elementos directores que hace muy poco tiempo intervinieron de manera directa en la gobernación del Estado, como los señores Cambó, Rodés y Ventosa, y que al jurar sus cargos ofrecieron sobre los Evangelios servir a la Patria y a la Monarquía, ahora contribuyan a la farándula separatista, que tiene muy poco de seria y que no parece sino elecciones de un perturbado.

No se explica de otra manera el hecho de que sin las Cortes haber resuelto el pleito de la autonomía, haya quien diga que la Asamblea designará al Gobierno autónomo, el cual comenzará a actuar inmediatamente.

¿Dónde vamos a parar? ¿De cuándo acá se ha visto que haya provincias, que porque sí, acuerden regirse independientemente, sin esperar el fallo soberano del Parlamento?

Esto es un acto de locura que no creemos que pueda prosperar ni aun iniciarse, y por esto nos maravilla, y nos pasma, no que pueda hacerse sino aún que se hable de ello.

De cualquier manera, resulta sen-

sible cuando en todas partes se pruegan temperamentos de unión y de concordia, aquí se salgan con embajadas semejantes de intentos separatistas, prescindiéndose del más elemental respeto a la soberanía de España.

Esto no es ni puede serlo, un caso político; es sencillamente un caso epidémico que hay que unir a los muchos que tenemos de gripe o de viruela.

El remedio es bien sencillo: autoridad, mucha autoridad y españolismo sobre todo.

De otra manera, ¿dónde iríamos a parar?

DESDE PARIS

EL ESFUERZO AMERICANO

Ocho meses de guerra

En Abril de 1917, el Presidente Wilson ponía a disposición de los aliados todos los recursos de los Estados Unidos.

Este hecho capital en la Historia y que había de decidir los destinos de la civilización era anunciado con estas generosas palabras:

«En la situación actual, no existe más que una respuesta posible a Alemania; la fuerza sin restricción ni límite; la fuerza equitativa triunfadora que hará del Derecho la Ley del mundo.»

La fuerza sin «restricción ni límites» significaba los millones de hombres de América, sus recursos materiales innagotables y su formidable apoyo moral.

No obstante los escritores militares alemanes, pretendían que el ejército americano no existía, ni existiría nunca, puesto que carecía de plantillas de oficiales, y no sería posible instruir las milicias de que se componía antes del choque final.

Además, la guerra submarina impediría que los soldados llegasen a Europa.

El almirante Tirpitz, y con él todo el Estado Mayor, tenía por seguro que la mayor parte de los transportes serían hundidos.

«Obraban de buena fe los que así negaban el poderío de los Estados Unidos?»

Creemos que no.

Lo que pretendían era tranquilizar a la opinión, y quizás tranquilizarse a sí mismos para continuar la lucha

que es la guerra siempre o posible un golpe favorable de la fortuna.

En Julio de 1917 América tenía 200.000 soldados.

Un año después contaba con cinco millones, y el total de sus adelantos a los aliados sobrepasaba 35 mil millones.

Como ha dicho Tardieu, amec os irio francés en el discurso pronunciado en la fiesta de la «Independence Day», todo cuanto la guerra exigía, lo han aceptado los americanos.

Todo lo que la guerra representa, lo han comprendido.

Todo lo que la victoria pedía, lo han dado.

América no ha querido dejar nada al azar, y se ha preparado minuciosamente y metódicamente.

A los gobiernos francés e inglés, pidió oficiales instructores, que llevaran su abnegación y su experiencia adquirida en una guerra que exigía métodos nuevos.

Bien pronto las primeras tropas desembarcaron, con una instrucción perfecta y provistas del material de guerra más perfecto que puede imaginarse.

Y mientras no cesaba el envío de hombres y de material, el entusiasmo por la causa de la guerra sagrada iba en aumento.

Después de Wilson, Roosevelt, exclamaba: «Es una cosa terrible el ver correr hacia el peligro a los que amamos; pero hay una cosa más terrible todavía que es el peligro de no verles marchar por el camino del deber y del honor.»

El 21 de Marzo de 1918, el ejército alemán avanzaba en dirección a París.

Semejante a una terrible avalancha hizo retroceder a las fuerzas británicas.

Por un momento la capital de la República, emporio de arte, de riquezas, de inteligencia y de trabajo, se vió gravemente amenazada, pero el general Humbert, le cerró en Noyon el camino de París.

En ahuellos instantes de angustia y de inquietud, el general Pershing se ofreció incondicionalmente al general Foch: «Todo cuanto tenemos—dijo—os pertenece, disponed como os parezca bien. El pueblo americano estará orgulloso de tomar parte en la batalla más grande de la historia.»

Durante ocho meses, es decir desde el 21 de Marzo hasta el 11 de Noviembre de 1918, las tropas americanas se han batido de un modo heroico en todo el frente; pero sus hechos de armas más importantes, tuvieron

lugar en Picardía, Aisne, Tardenois, Saint-Gobain, Woevre y por último en las Argonas.

En estas batallas de eficacia decisiva para la victoria, el ejército de los Estados Unidos, formado por pacíficos ciudadanos, que tienen horror del militarismo y abominan de la guerra, ha demostrado ante el mundo que no es la fuerza la que crea el derecho como lo creía Bismark, sino la conciencia del derecho la creadora de la fuerza y de la victoria.

LUIS INCLÁA.

IMPRESIONES DE LA VICTORIA

Wilson en París

París, Diciembre.

La realidad subrebuja, desde que empezó la guerra, en todo cuanto sucede, a los más locos ensueños de la fantasía.

Esto es lo que ocurre en los momentos presentes con el viaje de Wilson a Francia.

Cuanto se había anunciado, resulta pálido ante los brillantes colores del recibimiento que le han dispensado Brest y París.

El primer Presidente de la República de los Estados Unidos que pisa tierra Europea.

A Francia ha correspondido este honor, al igual de tantos otros, como resultado de la victoria.

¡Y aun ha habido gentes que han supuesto que podría desaparecer del mundo un país al que la Historia reserva, desde hace siglos, tantos privilegios!

La entrada de Wilson en Brest, ha constituido uno de los espectáculos más hermosos que cabe imaginar.

El gran puerto, que durante la guerra ha sido la principal base naval en Francia, de los norteamericanos, se ha vestido de gala para recibirlo.

Entre las notas de color de su brillante decoración, destacábase todos los matices de los característicos trajes de los bretones, que se habían adornado con verdadero lujo.

El eco de los cañones, que disparaban las salvas desde los fuertes de Mengaut, del Diablo y del Portzic, se confundía con las notas vibrantes de las mnsicas y con las entusiastas aclamaciones de una inmensa muchedumbre que se agolpaba en torno de los diques del puerto.

El recibimiento de Wilson en París no ha sido menos entusiasta que el de Brest, igualando, superando, si cabe, a los que se dispensaron hace pocos días a los Reyes de Inglaterra y de Bélgica.

La decoración era la misma: la avenida del Bosque de Bolonia, la Estrella, los Campos Elíseos y la Plaza de la Concordia, aparecían como fondo de cuadro, y todos esos sitios estaban vistosamente engalanados con banderas y colgaduras.

Dándoles movimiento y vida, millares, muchos millares de personas, vitoreaban el paso de la Presidencial comitiva.

Las gargantas de los parisienses están mostrando, en estos recibimientos de los jefes de los Estados aliados, una resistencia parecida a la que pusieron de manifiesto en las trincheras, para defenderlas, los soldados franceses.

El programa de festejos ha sido semejante al que se cumplió al recibir al Rey Jorge y al Rey Alberto en las dos semanas anteriores.

Los banqueros oficiales en el Eliseo y en el ministerio de Negocios Extranjeros, y la comida diplomática en la embajada de los Estados Unidos, y la recepción en los salones del Ayuntamiento, han constituido las notas salientes de esos obsequios.

Los brindis de Poincaré y de Wilson han pregonado de nuevo las glorias de los Ejércitos aliados y el esplendor de la victoria, y la solidez de alianzas formadas en el fragor de las batallas, para conquistar definitivamente la paz.

Esta es la primera etapa del viaje de Wilson a Europa.

A ella ha consagrado dos días, terminados los cuales, su estancia en París pierde, por así decirlo, su aspecto público y solemne.

Wilson, concluidos esos bulliciosos momentos de obsequios y aclamaciones, va a emplear todo su tiempo y toda su energía en la ardua labor que le espera, empezando por visitar los campos donde se desarrolló la guerra, para apreciar por sí mismo sus efectos, y para poder conocer de ciencia propia la obra de destrucción realizada por los alemanes.

Después, puesto en contacto personal y directo con los hombres que han dirigido la contienda y dirigen la política en los principales Estados aliados de Europa, empezarán los trabajos preparatorios de la futura Conferencia de la Paz.

Al hermoso palacio de los Príncipes Murat, en donde habita Wilson, llegan a montones las solicitudes; los que menos quieren, piden, que no es pedir poco, ver al Presidente de los Estados Unidos, y los demás acuden a él, para poner en sus manos las esperanzas de sus respectivas reivindicaciones.

Un ingenioso dibujante de París ha trazado ese cuadro en una graciosa caricatura, en que aparecen riendo un marido y una mujer, y en que ella, como último argumento, dice con olímpico desdén:

—¡Mira que voy a decírselo a Wilson!

París, al aclamar al Presidente de los Estados Unidos, al recibirle en la forma solemne y entusiasta en que lo ha recibido, ha demostrado que se da cuenta exacta de lo que representó en la guerra, tanto su obra como su intento.

La forma en que se precipitó la derrota de los Imperios centrales privó de tiempo a los americanos del Norte para cumplir todos sus propósitos y para intervenir en la lucha con todo el empuje y con todos los medios con que se proponían hacerlo: pero lo que pudieron realizar, revela con perfecta claridad lo que hubieran llevado a cabo, si hubiesen tenido espacio para ello.

Hay en su empresa, sobre todo, un gran sentido moral: son por el desinterés con que la emprendieron, verdaderos cruzados del Derecho y de la Justicia.

Wilson, frenéticamente aclamado en las calles de París, al rendir a la capital de Francia el homenaje de respeto y de admiración de que hablara Jorge V en su brindis del Eliseo, recoge el premio del alto sentido moral que inspiró su política justiciera.

JUAN DE BECON.

(De La Epoca.)

Don Isidoro Gómez Plana y Conti

Hace poco más de dos meses publicábamos la noticia del éxito escolar que acababa de obtener el hijo de nuestro querido amigo el sabio doctor don Bartolomé Gómez Plana, alzando por oposición el título de Licenciado en Medicina y Cirugía, tras una carrera donde obtuvo el joven estudiante tantas matrículas de honor como asignaturas.

¿Quién podía decir, ni calcular, que antes de los tres meses de aquellas purísimas alegrías del cristiano hogar de nuestro buen amigo, había de tornarse el cuadro en amarguras, llantos y tristezas?

En la mañana de ayer, después de una breve dolencia, entregó su alma al Criador, confortado por los espirituales auxilios, D. Isidoro Gómez Plana y Conti.

No tenemos palabras para asociarnos al inmenso desconsuelo de sus respetables padres y hermanos, porque hay dolores que no pueden ser mitigados más que por el bálsamo de la Divina Providencia.

En la flor de su edad baja a la tumba, cuando todo le sonreía y cuando a su vista se abría un porvenir risueño.

En estos momentos de profundo pesar y tristeza, pedimos a Dios resignación para los padres y hermanos y un lugar en el Seno del Señor para el finado.

¡E. P. D.!

Por telégrafo

(De la Agencia Radio)

Madrid 20.

Comité

Londres.

El Comité de guerra reunióse ayer para examinar varios puntos que guardan relación con los preliminares de la paz.

Comentarios

París.

El «Eco de París» dice sobre el viaje de Romanones que esto indica la voluntad que tiene el Gobierno español de acercarse al grupo de las Potencias aliadas, aunque la Conferencia de la Paz cree debe ser obra solo de los beligerantes.

De Alemania

Berna.

La Legación polaca salió de Berlín ayer noche, encargándose de la Legación danesa e intereses polacos en Alemania.

Incidente

Berna.

El coronel de Alabarderos Liebnch intentó dar una conferencia ante los soldados, siendo motivo de burlas y chacotas por parte de éstos.

De Italia

Roma.

Las delegaciones católicas celebraron una reunión para la constitución de un partido católico independiente.

Elecciones

Londres.

Aún no se tienen noticias del resultado de las elecciones.

Sábese casi seguro fracasaron los pacifistas.

De Francia

París.

El Presidente Wilson recibió a los periodistas, declarándoles que la impresión que le produjo París ha sido sumamente impresionante.

Manifestación

Copenhague.

Los escolares en manifestación, enarbolando bandera roja, dirigieron a la Dieta prusiana, donde estaba reunido el Consejo de obreros y soldados, para pedir la intervención de los escolares en la administración de escuelas gubernamentales.

Noticias americanas

Washington.

El Departamento del Trabajo de los Estados Unidos acaba de publicar disposiciones regularizando el empleo de las mujeres en diferentes industrias.

Estas disposiciones han sido aprobadas por el secretario del Presidente Wilson.

Refiriéndose a dichas disposiciones, la Directora del servicio de Industrias Femeninas ha declarado que tanto en la paz como durante la guerra, esencialmente en el Norte de América, ha demostrado la experien-

cia que la mujer está preparada lo mismo que el hombre para el trabajo, exponiendo la necesidad de controlar las reglas para el empleo de las mujeres.

La reconstrucción proporciona nuevas salvaguardias para conservar la salud y para impedir que intereses egoístas exploten a las mujeres.

Las reglas indicadas se refieren a las horas de trabajo, descanso y recreo, como también a los salarios, que serán los mismos que puedan disfrutar los hombres; confort, sanidad, seguridad de riesgos por maquinarias, humos, incendios, etc., etc.

Chicago.

Se ha inaugurado el servicio aéreo entre esta población y la capital de Nueva York.

El primer aparato salió el miércoles de Belmont Park pilotado por un antiguo aviador militar.

Se ha constituido un Sindicato cuyos propósitos son los de establecer un servicio permanente entre ambas ciudades.

Washington.

El Administrador de Abastecimientos ha declarado que existen 140 millones de fanegas de trigo, aun cuando el Gobierno hizo público que sólo había un sobrante de veinte millones.

Filadelfia.

Se ha celebrado la sesión de clausura del Congreso israelita americano.

Notóse mayor entusiasmo a favor de los israelitas de Palestina, bajo el protectorado de la Gran Bretaña.

ESTÓMAGO

Curación del 100 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Su remite folleto á quien lo pida.